

LA HISTORIA DE LA ETERNIDAD



Querido Lector,

Este libro lo escribo para todos aquellos que quieren saber pero no saben cómo preguntar, pues cada pregunta que se hace respecto a ciertos temas al final nos llevan solo a más preguntas, y acabamos dudando hasta de nuestra propia existencia.

Este libro es para las personas que entienden que Dios existe, aunque no sepan entender ni explicar las razones de tal convicción, pues ella es la fe, que es certeza sin evidencia. Hay mucho de este mundo y esta vida que desconocemos, y cuanto más tiempo y energía invertimos en saber sobre cosas que no nos llenan en alma, solo estamos perdiendo ese regalo tan precioso que tenemos que es el tiempo.

Es un librito para las personas que han despertado o bien han decidido dejar de soñar, y adaptarse a la realidad completa de esta maravilla que es vivir conscientes de nuestra relación de conexión con la consciencia absoluta que ordena la existencia, la vida y el universo, y que no falla nunca, pues siempre tiene razón.

La Historia de la Eternidad, es un regalo para aquellos que saben esperar y que viven con fe y determinación con la vista siempre puesta hacia su Creador.

Gracias por leer estas líneas,

Javier Clemente Engonga.

26 de Marzo, 1984

La Historia de la Eternidad, **El Evangelio de Dios, 2ª Parte.**

Javier Clemente Engonga

28 de Enero, 2022

Website

[Shows, Eventos, Charlas y Más](#)

[Sobre África y China ... la Revista](#)

[Política Internacional](#)



Este libro es un producto digital literario propiedad intelectual y copyright de Javier Clemente Engonga Avomo, todos los derechos reservados.

Este Documento o cualquier parte del mismo no puede ser reproducido o utilizado de ninguna manera sin el permiso expreso o acuerdo de venta o distribución por escrito de Javier Clemente Engonga Avomo;

También disponible en,

www.javierclementeengonga.com© 2022, Javierclementeengonga.com ,
javierclementelibros.com, javierclementelibros.es, &
javierclementebooks.com son dominios registrados y productos digitales propiedad de Javier Clemente Engonga. Todos los derechos reservados.
Deireidigital.com & Deireidigital.es son productos digitales y todo su contenido es copyright y propiedad de Javier Clemente Engonga. Todos los derechos reservados.





Contenido

1. Introducción
 2. El Verso del Verbo
 3. La Vida da Muchas Vueltas, Pero Todas Llevan a Dios
 4. La Vida Después de la Vida
 5. No hay más que un Dios
 6. El Asesino de Dios
 7. Y Yo Soy
- 

—



Agradecimientos

A mi familia, por su ejemplaridad y paciencia; y a mi país, por su diferencia. A Cristo-Dios, por Todo.



Lo cierto es que no he leído mucha literatura, sin embargo dos de los escritores contemporáneos que consideraría mis favoritos porque creo que compartimos una duplicidad del alma en común porque me han enseñado mucho son, Fernando Savater (Ética para Amador, y Política para Amador) y como no, Juanjo Benítez, el “Hombre Enigma”. Ambos en parte, son responsables de introducirme al arte de la Palabra, de la Pluma y del Silencio.



Introducción

Todo tiene un final para el ser humano y hasta Dios en nuestro mundo al menos, tiene y tuvo un Comienzo, bien definido en nuestra realidad pero descrito sin ninguna duda en los relatos de la Creación de todas las culturas ancestrales y primitivas: la palabra, la luz, la vibración, el sonido, todo ello existió mucho antes de la codificación del sonido para la comunicación entre comunidades humanas que dio lugar a las distintas sociedades, lenguas y civilizaciones de la humanidad, siempre con ese ansia de diferenciarse más y más que por desgracia ha caracterizado a las personas durante tanto tiempo.

La humanidad es el único organismo biológico que no sabe cuál es su función ni destino ni como especie ni como colectivo. Fijémonos en las hormigas, por ejemplo, que trabajan día y noche sin que como humanos entendamos ni qué hacen ni porque van todas siempre juntas en fila ininterrumpida; viven en sus colonias y sociedades, y su ciclo existencial, en esencia es productivo para el ecosistema global del planeta.

Sabemos que se comunican entre ellas es decir, se envían información, en una frecuencia que no se corresponde a nuestra capacidad de inteligibilidad y tampoco es que tengamos “antenas de hormigas” pero, se ve que actúan con una cierta “lógica” (sin márgenes de error) y “cálculo” no solo en la construcción de sus cuevas bajo tierra y entre las rocas, sino también en la comunicación entre los miembros de la misma especie.

Igualmente una abeja, sin que entendamos exactamente cuál es su función, podemos observar que de la nada se afanan todas las abejas en producir en conjunto el único producto natural que no se caduca, ni se gasta y es muy beneficioso incluso para el ser humano, y con múltiples propiedades curativas, como es la miel.

¿Cuál es la función del Ser Humano y la Humanidad y cuál es su destino?



La función del Ser Humano y la Humanidad es la Historia de la Eternidad.

Gracias por leer estas líneas.

Javier Clemente Engonga.

22. 3.2022, Malabo.



El pecado o pecar, es hacer o estar en contacto con todo aquello que nuestra alma rechaza aunque a nuestros sentidos les agrada.

Es practicar, actuar, reincidir en aquello que inhibe nuestra libertad y voluntad. Y al igual que todos pecamos, todos podemos dejar de pecar, y en eso consiste la práctica espiritual y cristiana.





El objetivo de la prosperidad y la abundancia es posibilitar al máximo la creación de prosperidad y la abundancia para los demás.

El Verso del Verbo

Hay cosas que desde el principio le fueron reveladas a la Humanidad, pero el conocimiento verdadero de la realidad existencial de nuestra especie la ha sido revelada siempre no a las masas, sino a los corazones de los justos.

Eso narran todas las Sagradas Escrituras conocidas que fueron escritas para hacer de las personas seres más conscientes pero de poco ha servido en el presente.

Hoy en día lo Sagrado ya no existe, pues se ha convertido en la propiedad intelectual y la autoridad moral de un pequeño grupo que ha hecho del dinero, de los bienes materiales y de las ideas separatistas como lo más sagrado de sus vidas, creando en el exterior ese mundo de violencia y agresión que no debe ser la herencia y legado que esta generación dejará a sus hijos.

Lo Sagrado, la vida, el alma, ya no significa nada realmente, y la relación entre el Ser Humano y su Creador se ha convertido en una historia mitológica llena de leyendas, duendes y hadas, como parte de una realidad distorsionada.





En efecto, los seres humanos ya no entienden nada de Dios y le confunden con una cruz, o con una nube, o con un ser invisible que todo lo sabe y todo lo entiende pero, es evidente que Dios es solo un Concepto que utilizamos para procurar definir lo indefinible pero evidente.

La Palabra de Dios es la brújula que ha sabido conducir a la Humanidad hacia los buenos caminos a lo largo de todas las épocas, pues es la Única Verdad que importa y también la propia humanidad ha documentado con hechos, símbolos y en la memoria colectiva, las consecuencias de no seguir los mandatos de Dios.

Las mayorías, es decir, las masas siempre han sido más propensas a aceptar la verdad, pero las élites siempre han procurado mantener esa verdad bajo su control para manipular a las masas, y de allí el surgimiento de tantas religiones a lo largo de los tiempos, así como las mal llamadas guerras santas, que no han servido sino para evidenciar la poca comprensión e interés de los que prefieren la guerra a la paz, sobre el verdadero mensaje de Dios y su Palabra.

En una época realmente oscura en la que la humanidad ya no tiene tiempo para reflexionar nada, y la identidad individual vive de la ilusión de su propia ignorancia, cada cual con la ilusoria certeza de que lo sabe todo, pese a no saber realmente casi nada.

Y así, en masa, la ignorancia, el consumismo, la violencia, la envidia, y el marketing se han adueñado de la energía, el tiempo y la salud de las personas, haciendo de las sociedades simples núcleos urbanos ineficientes en los que el ciclo de la vida ya dejó de tener sentido para mucha gente e incluso para la propia naturaleza que nos rodea, sobre todo por el efecto de la industria y la economía, y aun así muchos creen que “eso” es vivir.

De hecho, la humanidad está tan desconectada de la naturaleza que muy pocas personas se detienen alguna vez al día, para simplemente respirar con tranquilidad y calma, o mirar al cielo y contar las estrellas; en muchas partes del mundo ya ni se puede si quiera ver las estrellas del cielo por la contaminación, mucho menos





respirar aire puro, y muchos realmente creen que “no pasa nada” y que “el planeta Tierra aguantará cualquier cosa”.

El error siempre es peor en sus consecuencias, cuando se prefiere persistir en el error, y eso es lo que todos estamos prefiriendo aceptar, a veces de manera inconsciente, porque no conocemos nada mejor, pues somos el resultado de muchos errores pasados de las generaciones que nos preceden y, quizá no sepamos actuar mejor porque no hemos visto nunca la verdad completa, ni hemos tenido tiempo de experimentar y entender las respuestas a todas las preguntas.

Dios es esa respuesta universal a todo lo que desconocemos, Dios es el Verbo y su Verdad es lo único que nos mantiene en los caminos de éxito y victoria.

Es Dios la incógnita, la x y la y en todas las ecuaciones matemáticas y en todos los algoritmos y funciones matemáticas, porque Dios es la Verdad.

Pero, ¿qué es lo que sabemos realmente sobre Dios? ¿Por qué es tan importante que el mundo vuelva recordar, a saber y a soñar? ¿Por qué es tan importante dar a Dios lo que es de Dios, y al mundo lo que es del mundo?

En primer lugar, todos estamos conectados a Dios y por eso ese convencimiento de que existe, aunque sea por su negación. Sí, los que más niegan a Dios lo hacen porque lo buscan y no lo encuentran y es normal; de no buscarle, no notarían ese vacío, esa ausencia que, muchas veces solo significa que todo lo que sabemos de Dios, que todo lo que nos han contado de Dios, está muy malinterpretado, manipulado o mal procesado y es “normal”, dentro de lo que cabe, pues no podemos entender y procesar la misma información y del mismo modo cuando somos niños y cuando somos grandes.

Quizá incluso es más acertado afirmar que la información se procesa mejor en la infancia, pues claro que es cuando la mente está menos condicionada, mas pura y flexible a un mejor entendimiento de la realidad consciente y subconsciente, gracias a la imaginación, que se pierde al crecer y aceptar las realidades y los condicionamientos impuestos por la sociedad.





“Cuando Martin Luther King dijo que tenía un
sueño, estaba hablando de ti y de mí.”

Eric Thomas





No somos nuestros recuerdos, pues no podemos ser lo que ya pasó. Somos nuestros buenos deseos y nuestra visión, somos nuestro futuro en su camino hacia la materialización.



La Vida da Muchas Vueltas, Pero Todas Llevan a Dios

Dicen - los que "dicen que saben" , que la Vida da Muchas Vueltas, pero la realidad es que todas ellas nos llevan siempre al mismo punto, nos llevan siempre hacia Dios, y hacia el entendimiento de que no estamos solos en el Universo, pues fuimos creados por una razón.

Esa razón es el Conocimiento Sagrado, la Verdad de que todo ocurre por una razón, y la razón de ser der Ser Humano es muy profunda, más profunda de lo que puede parecer.

Somos todos criaturas divinas, creados solo para hacer el bien a los demás, pero eso lo hemos olvidado porque tenemos miedo y no nos reconocemos ni a nosotros mismos, ni sabemos dónde estamos ni lo que tenemos entre manos; no sabemos que somos los dueños de nuestro propio destino, los amos del universo, los creadores de mundos, los hijos de Dios; y nos hemos limitado a ser esto, "esclavos del dinero y del sexo", como una especie de hipnosis colectiva.





Pero poco a poco, cuando obramos en contra de nuestra alma, cuando pisamos a los demás o destruimos el planeta; cuando preferimos hacer el mal en vez de hacer el bien, entonces nos transformamos poco a poco en nuestros miedos y pesadillas, y ese es el mundo que manifestamos en todos los que nos rodean.

El mundo es, en realidad, lo que entre todos queremos que sea; si queremos que sea un infierno, una cárcel, un laberinto de maldades para nosotros, para nuestros hijos y para los hijos de nuestros hijos, entonces eso es lo que tendremos, y de esa pesadilla no nos libraremos.

Si queremos en cambio que el mundo sea un lugar justo, de prosperidad, justicia y alegría, solo es cuestión de decidirlo entre todos, porque nunca ha sucedido que la voluntad de la mayoría no ha transformado la realidad de su tiempo, sea esta la que sea.

Eso sucedió por ejemplo en Egipto, mucho antes de Moisés y también después, con el Éxodo del Pueblo Hebreo.

Eso sucedió también en Roma, y es lo que ha transformado el continente africano a mediados del siglo XX.

El mundo de carencias y crisis, el mundo de enfermedades y estrés, el mundo de conflictos y guerras, es la realidad que entre todos, como humanidad hemos creado pero, dentro de todo lo posible, es una realidad que debemos entre todos cambiar, para dar a nuestros hijos y a sus hijos, una oportunidad de ser mejores que nosotros, pues de eso trata la vida, de hacer mejores a las futuras generaciones y no de condenarlas a la opresión, miseria y servidumbre.

Ese siempre ha sido el mensaje de Dios y de los que han sido y son su profetas, pero no es un mensaje que agrade a todo el mundo, quizá por eso Jesucristo fue también crucificado, y los que se llamaron cristianos, sus seguidores, perseguidos durante siglos, y su Pueblo, el Pueblo Judío, pisoteado y humillado por la ignorancia y la malevolencia.





Ese fue el mensaje de ese joven judío que a sus treinta y pocos años fue entregado por su propio Pueblo a los asesinos que luego se hicieron con su mensaje y nombre, ese fue el mensaje de todos los Budas, y ese es el mensaje del sol cuando sale cada mañana, y ese es el mensaje de la misteriosa y enigmática luna en el firmamento.

El Mensaje de Dios es simple y siempre es el mismo: Nada es Imposible para Dios y Dios no comete errores.

Por eso los incrédulos, los falsos religiosos y profetas siempre han perdido ante la Verdad, y así, edad tras edad, Dios se ha manifestado en la Humanidad y en la realidad individual de todas las personas hasta que le hemos dado tantos nombres y características como seres humanos han existido y existen.



No importan tanto tus defectos de hoy, si sabes con certeza que la única fortaleza de tu Alma y el único objetivo de tu vida es alcanzar la perfección existencial sobre los objetivos de tu Misión celestial en el mundo, en la vida y en este plano material.

JCE



La Vida Después de la Vida

La Vida Después de la Vida es una maravilla, y por eso nadie vuelve realmente porque, ¿para qué?

Pero eso no lo sabemos, porque hemos olvidado; ¿no sería mejor abrir los ojos y mentes y pensar con el corazón y sentir con la cabeza, es decir, con la consciencia?

Sentir con consciencia es percibir correctamente, entender correctamente e interpretar correctamente.

Es decidir no volver a creer las cosas de la manera que otros han planeado para nosotros; ni creer que lo más importante es lo que queremos egoístamente solo para nosotros, pues ese es también un error, pues si pensamos un poco por cuenta propia, y recordamos la bondad en nuestros corazones, esa es la clave del mensaje de todos los Evangelios de la Biblia y cómo no, de este Segundo título del libro que he llamado, El Evangelio de Dios.





La Humanidad le tiene un miedo terrible a la muerte, sin embargo todo el mundo quiere ir al Cielo, sin entender ni si quiera qué significa eso.

Algunos de igual manera no creen ni en el cielo ni en el infierno, y esa es la realidad que prefiere.

Las personas creen que el Cielo es un cuento inventado y que el infierno es un cuento diabólico pero, miremos bien nuestro mundo y nuestra realidad, - esa realidad de civilización que hemos creado – esa realidad de guerras y crímenes de todo tipo, ¿ no es pues un primer infierno para algunos o para todos?

Aunque las personas se alejen de Dios sin embargo, también está comprobado que Dios de vez en cuando se acerca a la Humanidad para dejarse ver en su inmensidad, y ese es el origen de todas las antiguas y grandes leyendas.

Los tiempos y los hechos históricos siempre han tildado de insensatos a los profetas al principio, pues ese es el significado inicial de portar un mensaje que nadie quiere escuchar, ya que el mundo vive inmerso en el miedo al cambio, pero el cambio es necesario y no depende del ser humano, sino del Plan de Dios.

Dios nunca está ausente de la realidad existencial del ser humano ya que Dios vive en nosotros, en la pureza de nuestras almas, eso que llamamos nuestro espíritu, esa chispa.

Hace falta estar en el mundo para entender que muchas cosas deben cambiar, y que al final de nuestros días estemos orgullosos de todo lo que dejamos detrás y no avergonzados.

Hace falta mirar con claridad que el ser humano se está defraudando así mismo con su corazón injusto y envidioso, con su corazón incorrecto cuando decide hacer todo lo que su propia consciencia indica incorrecto, pero su individualidad acepta como bueno, aunque no lo es.

El ser humano prefiere ser un ser inferior y ha olvidado su divinidad interior, ya no respeta ni su propia vida, ni su cuerpo, ni su alma, ni las huellas de Dios a lo largo de toda su vida que por lo general los ojos ilusos no pueden ver.





Bueno sería volver a recordar lo que somos en realidad, bueno sería volver a ser seres divinos, celestiales, blancos por el brillo de nuestra bondad y nobleza y no seres inmersos en la oscuridad, en las tinieblas, ¿no es eso pues, de hecho, estar en el infierno?

Sería bueno, en efecto, volver a mirar hacia el horizonte como ya se hizo en el lejano ayer, y recordar que Dios existe y no podemos cerrar los ojos hacia la verdad de su mensaje y su poder en nuestras vidas.

Sin impedimento, debemos volver a ser inocentes de culpa, pues nos juzga solo la consciencia primero, y el alma de Dios después, y la sentencia de Dios no es refutable, pues no hay ninguna autoridad que la supere.



La grandeza del espíritu es siempre humilde, y brilla en las almas de las personas que han aprendido a sufrir con una sonrisa, y han dejado de luchar contra la vida, convirtiéndose en maestros de su propia existencia.

JCE





La prosperidad debe ser nuestra meta pero nunca al precio
de la condenación de nuestras almas.



No hay más que un Dios

Existimos para alabar y adorar a Dios, eso está claro para los creyentes de todas las culturas pero, ¿qué significa realmente adorar, alabar o venerar? ¿es cuestión de ponerse de rodillas o de sacrificar carnes o incienso?

Adorar a Dios es saber reconocer su Poder y Autoridad, y vivir en cumplimiento y obediencia de su existencia, su Palabra o su Ley.

Se sabe que en las culturas más primigenias como la Egipcia, faraones gobernaron como dioses en forma humanada durante largos periodos de tiempo que solo podemos calcular como milenios, y no lo entendemos, pues supera nuestra comprensión “cuadrada” de la realidad, pero ya sabemos y es cierto hoy en día, que a veces se acierta mejor cuando somos más creativos en nuestras formas de pensar, y Dios es muy creativo, no por nada es el Creador.

Lo cierto es que vivimos en tiempos tan turbios que ahora más que nunca la humanidad se pregunta si realmente la existencia que vivimos es nuestro verdadero destino; este consumismo, estas divisiones y naciones, las guerras y las enfermedades, los conflictos, los odios, y todo el mal que los propios seres humanos crean sobre si mismos;

Todo esto que solo está produciendo una sociedad humana ineficiente en su propio ecosistema y para el equilibrio existencial del propio planeta; todo esto es lo que está empujando a cada vez más personas a cuestionarse todo, porque el ser humano no piensa luego existe, sino que existe porque piensa.

Todo procede de Dios, eso es algo que la humanidad no debe nunca olvidar, pues olvidar eso nos convierte en mucho menos que las bestias y los animales, ya que hasta estos viven en equilibrio y conectados en sintonía a la Creación; pero el ser humano o la humanidad en su conjunto ha perdido, ha olvidado y se ha desentendido de Dios, porque se ha creído superior a todo lo existente y a toda la naturaleza.

Por tanto, es cuestión de tiempo para que la humanidad retorne mansamente a su Señor, a su Creador, y deje de vivir en esa realidad de condenación que se ha convertido el mundo.

Sin miedo, sin sustos, sin confusión y sin desentendimientos, es cuestión de tiempo que la humanidad entienda que no tiene escapatoria pues es parte intrínseca – como sociedad grupal – de una especie inteligente Creada por Dios para gobernar este bello planeta azul con amor, justicia, y paz.

Es cuestión de tiempo – ya está sucediendo – y llegará el momento que el mundo entero dejará de sufrir y volverá su mirada a lo único que importa y debe importar en sus vidas, y es Dios, y al final el mundo entero se dejara de preguntar “¿y Donde está Dios” ?





En efecto, no parece estar muy lejos ese día pues cada vez más, con las grandes turbulencias financieras, conflictos y guerras, la realidad de la humanidad se vuelve más y más comprometida, y su futuro se vuelve cada vez menos seguro, y eso es lo que quieren algunos, que solo piensan en el dinero y en hacer mal al vecino; y esos son los que siempre han sido llamados “demonios”, porque son almas que no aprenden, no entienden ni desean aprender a hacer el bien ni entender su importancia ya que simplemente no fueron creadas para el bien, son almas perversas, diabólicas, pero no todo el mundo es así, por ello es bueno saber identificarlas.



El camino hacia nuestra mejor manifestación es un viaje hacia lo más profundo del universo, un viaje del que debemos retornar victoriosos y compartir con la existencia nuestra perfección de espíritu por la eternidad.



Una vida sin esfuerzo y sufrimiento en algún momento como parte del proceso didáctico de la propia existencia, es una vida que no ha sabido identificar su propio sentido, una vida que no ha valido la pena.



El Asesino de Dios

Dios no nace, ni vive ni muere, Dios Existe, y su existencia da lugar a la nuestra y a toda la creación; la existencia de Dios da lugar a la naturaleza y a la ciencia, a la consciencia y a todo el cosmos.

La evidencia de la existencia de Dios es un milagro para todo el universo, como un arroyo de aguas dulces y frescas en medio del desierto.

Es como un nuevo despertar para todos los que lo han experimentado, como una revelación de verdades que antes se desconocían pero que son lo único que da propiedad a las verdades mitológicas, históricas, espirituales y religiosas.

Las personas, vivimos en distintos niveles de consciencia y procesamos la realidad desde diferentes frecuencias y, en tanto que seres en un universo de vibraciones que hace que por su velocidad todo se perciba de una manera u otra, por lo que a diferencia de muchas otras especies el ser humano es un ser realmente privilegiado.





Dios existe, simplemente, y no vive como nosotros pensamos, ni piensa como nosotros percibimos, ni percibe como nosotros creemos, porque Dios no cree, Dios sabe, Dios es Conocimiento.

El Ser Humano tiene y contiene en su consciencia un sinfín de preguntas pero solo Dios tiene y contiene en su esencia todas las respuestas.

Pensar que Dios no existe ha sido el grave error de los ''demonios 'de este mundo pues al menos en tanto que ''demonios 'que son deberían al menos reconocer que si son demonios, si abrazaron el mal y decidieron ser seres malévolos, es porque no se merecieron estar cerca de Dios, por decirlo de una manera figurativa.

Dios existe en este mundo terrenal, como evidencia para los malvados de lo que les espera como premio a todo su mal, y también como premio para los justos, como evidencia de su fe y constancia.

Por ello los que confunden a Dios y la realidad espiritual con su religión o sus propios pensamientos o creencias religiosas son ignorantes de la vida, como la gran mayoría, y ese es también un error que conscientemente la humanidad debe cambiar.

Más vale pues ser justo, ser humilde de corazón y fuerte de carácter, y amar en vez de odiar, porque el destino de los malvados y sus descendientes no suele ser muy bueno, aunque pocas veces se hable de ello, pues sus males se relegan al pasado pero, todo lo que se siembra en un campo y se riega, produce su fruto, y el mal, bien sembrado en el mundo y bien regado por la humanidad, está produciendo también sus frutos de mal.

Mas vale ser recordado por nuestras buenas acciones y no por nuestros bienes, coches o fortuna; más vale ser conocido por el amor en nuestros corazones y no por la sangre en nuestras manos.

Más vale ser respetado por la justicia y la luz que llevamos dentro y por las lágrimas que hemos secado en los ojos de nuestras hermanas y hermanos y no por





la agresión, la violencia, las cárceles, y la corrupción que hemos creado para vergüenza de Dios y de nuestras almas.

Más vale ser mejores hoy de lo que ayer fuimos, y esforzarnos cada día un poco más en ser esa persona que nos espera triunfante en el mañana, en el futuro, que es solo ese camino que construimos a nuestro paso cada día.

Más vale ser ignorante de lo que no enriquece ni al corazón ni al alma, y ser rico en abundancia en amor, afecto y buenos deseos, pues todo ocurre por una razón en nuestras vidas, y cuando ocurre lo que en principio no nos agrada, solo con amor, afecto y buenos deseos creamos buenos resultados.

Más vale dar la espalda a los que han decidido ser la peor versión de ellos mismos para engañar al mundo mostrando lo que no son, pues no son nada que valga la pena ver, saber ni conocer, porque ni se conocen a ellos mismos y si lo hacen, se avergüenzan de si mismos.





Creer para ver, es más propio de las personas de fe.



Y Yo Soy

Nada es nunca lo que parece, pero lo que es cierto, no puede llamarse diferente; no puede decirse de lo correcto que es incorrecto, ni de lo recto que está torcido, sin errar en todo.

No puede ensuciarse lo que es pulcro, ni asesinar a un inocente, sin mancharse las manos de sangre.

Las consecuencias de todo ello, las consecuencias de hacer lo que no procede contra el alma, el cuerpo o el hermano o hermana, no es ni el Karma ni el pecado, sino el retraso y nuestra propia negación voluntaria al premio que Dios nos tiene reservado, el premio por hacer el Bien.

No hay nada que valga más y cuyo precio sea incalculable, como el premio por hacer el bien, pero nuestra limitadísima comprensión cegada por nuestra falsa individualidad hacen que el mal nos convierta en lo que no somos, y la persistencia en el mal nos conceda todo lo que no queremos.





La humanidad es el reflejo del universo, es pura perfección inconsciente, pero dormidos creemos que estamos conscientes y presumimos de ciencias y de grandes verdades ignorando lo más elemental, y es que todos somos uno, y eso es lo que significa desde el más profundo entendimiento biomolecular, el ser de una misma especie.

Somos el regalo de Dios para este planeta, y no debemos mantenernos en ese papel de verdugos contra todo lo que brilla con luz, amor, paz, porque vamos a seguir provocando la ira de un Dios que no queremos conocer, porque queremos imponernos como la imagen de Dios y no como imágenes de Dios, que realmente no es ni significa lo mismo.

—





El Silencio es un regalo del Creador; Dios nos habla en la armonía del silencio, para que siempre le tengamos presente y nunca le podamos olvidar.





La humildad es una bendición y su premio es la prosperidad;
confía siempre en el Universo pues a fin de cuentas sabe más
que tú.



Epílogo

Preferiría seguir con estas líneas, pero por ahora voy a dejarlo aquí; quiero agradeceré querido lector, por la paciencia y por el tiempo, y espero que el libro te haya traído más respuestas que preguntas.

Quiero cerrar estas breves líneas, con unas preguntas para ti, de mí, porque aunque no lo sabes, ni me conoces, quiero que sepas que te quiero, te quiero mucho, pienso en ti tanto como pienso en ti, y te deseo todo lo mejor que me deseo para mí, porque eso es lo que realmente significa para mí eso de ser un ser humano.

Ahora, yo te pregunto a tí:

¿ Crees en Dios? ¿ por qué?

Yo creo en Dios porque, Dios me ama tanto, que me ha permitido escribir más de 501 libros hasta la fecha y en menos de 2 años, con tranquilidad pero sin de descanso, y la experiencia me ha acercado tanto a Dios que se ha adueñado de todo lo que soy, pienso, quiero y deseo; se ha llevado todo lo que yo era o fui, ahora me doy cuenta que apenas tengo recuerdos de mi infancia por más que me esfuerce, y simplemente, vivo para alabar y servir a Dios, y al Mundo, que es de Dios.

Puedes enviarme tu respuesta directamente por email, y procuraré responder.

javierclementeengonga@gmail.com

Gracias por leer estas líneas.

Javier Clemente Engonga.

Malabo, 31 de Enero, 2022 , 11:13.AM



Debemos servir a Dios con entrega y decisión; no con dudas y sin sumisión. Quizá por eso la fe es tan importante, pues es certeza sin evidencia y eso a Dios simplemente le contenta ya que demuestra el esfuerzo y la resistencia.





El silencio es un milagro. Escucha su sonido y aprenderás a entender al universo.

—



Sobre el Autor

Javier Clemente Engonga es empresario, autor y Siervo de Jesus, Máster en Administración de Empresas (MBA) por el Instituto Europeo de Posgrado (IEP) de España, y con estudios de licenciatura en comercio internacional y economía por la Universidad de Xiangtan (Hunan 湘潭大学), República Popular China.

En la actualidad, es el Presidente Ejecutivo de la Organización Mundial Corporativa (OMC) y Presidente Ejecutivo de los Estados Unidos de África Corporation respectivamente.

También ha trabajado en diferentes puestos de responsabilidad técnica en la administración pública, en Guinea Ecuatorial.

Como autor, ha escrito hasta la fecha más de 345 libros, revistas y ensayos, algunas de los cuales se pueden encontrar en :

www.javierclementeengonga.com

www.javierclementelibros.com



Este libro es un producto digital literario propiedad intelectual y copyright de Javier Clemente Engonga Avomo, todos los derechos reservados.

Este Documento o cualquier parte del mismo no puede ser reproducido o utilizado de ninguna manera sin el permiso expreso o acuerdo de venta o distribución por escrito de Javier Clemente Engonga Avomo;

También disponible en,

www.javierclementeengonga.com© 2022, Javierclementeengonga.com ,
javierclementelibros.com, javierclementelibros.es, &
javierclementebooks.com son dominios registrados y productos digitales propiedad de Javier Clemente Engonga. Todos los derechos reservados.
Deireidigital.com & Deireidigital.es son productos digitales y todo su contenido es copyright y propiedad de Javier Clemente Engonga. Todos los derechos reservados.





www.javierclementeengonga.com





www.deireidigital.com



LA HISTORIA DE LA ETERNIDAD



Querido Lector,

Este libro lo escribo para todos aquellos que quieren saber pero no saben cómo preguntar, pues cada pregunta que se hace respecto a ciertos temas al final nos llevan solo a más preguntas, y acabamos dudando hasta de nuestra propia existencia.

Este libro es para las personas que entienden que Dios existe, aunque no sepan entender ni explicar las razones de tal convicción, pues ella es la fe, que es certeza sin evidencia. Hay mucho de este mundo y esta vida que desconocemos, y cuanto más tiempo y energía invertimos en saber sobre cosas que no nos llenan en alma, solo estamos perdiendo ese regalo tan precioso que tenemos que es el tiempo.

Es un librito para las personas que han despertado o bien han decidido dejar de soñar, y adaptarse a la realidad completa de esta maravilla que es vivir conscientes de nuestra relación de conexión con la consciencia absoluta que ordena la existencia, la vida y el universo, y que no falla nunca, pues siempre tiene razón.

La Historia de la Eternidad, es un regalo para aquellos que saben esperar y que viven con fe y determinación con la vista siempre puesta hacia su Creador.

Gracias por leer estas líneas,

Javier Clemente Engonga.

26 de Marzo, 1984